


Artículo Original

# Patrimonio escolar: las colecciones artísticas de las Escuelas del Ave María de Granada

Scholar Heritage: Ave María's Schools artistic collections of Granada

David García Trigueros<sup>1</sup>  0000-0002-1912-1959

<sup>1</sup> Escuelas del Ave María. España.

## Correspondencia:

David García

davidgarcia@sanisidro.amgr.es

## Fechas:

Recibido: 03/07/2023

Aceptado: 10/09/2023

Publicado: 30/09/2023

## Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

## Financiación:

En esta publicación no ha recibido ninguna ayuda o financiación.

## RESUMEN

**Introducción:** El patrimonio cultural del Ave María es el testimonio de un legado educativo y social. Un conjunto de bienes materiales e inmateriales que trenzan la historia de la institución a la sociedad de Granada. Su conocimiento, su difusión y puesta en valor constituye el primer activo para mantener viva la imagen y el legado avemarianos así como de su fundador, Andrés Manjón.

**Método:** Se trata de una revisión de fuentes que permitan dibujar transversalmente el horizonte patrimonial del Ave María, enfatizando en el trabajo de documentación que se ha realizado así como las carencias que todavía hoy se detectan.

**Resultados:** El proceso de inventariado y catalogación del patrimonio mueble e inmueble dibuja un conocimiento científico claro, arrojando luz sobre las estrategias oportunas en materia de gestión y tutela de los bienes culturales de la institución.

**Conclusiones:** La mirada y la conciencia patrimoniales de la sociedad es una realidad creciente. La necesidad de desarrollar estrategias que permitan la puesta en valor y difusión de los bienes culturales parece constituir un imperativo al que las Escuelas del Ave María atienden con compromiso y perspectiva de futuro.

**Palabras clave:** Patrimonio escolar; Patrimonio cultural; Escuelas del Ave María.

## ABSTRACT

**Introduction:** The cultural heritage of Ave Maria is the testimony of an educational and social legacy. A set of tangible and intangible assets that weave together the history of the institution to the society of Granada. Its knowledge, its dissemination and its enhancement constitute the first asset to keep alive the Avemarianos image and legacy as well as its founder, Andrés Manjón.

**Method:** It is a review of sources that allow drawing across the heritage horizon of Ave María, emphasizing the documentation work that has been carried out as well as the deficiencies that are still detected today.

**Results:**

**Conclusions:** The process of inventorying and cataloging the movable and immovable heritage draws a clear scientific knowledge, shedding light on the appropriate strategies in terms of management and protection of the institution's cultural assets.

**Keywords:** School heritage; Cultural heritage; Ave Maria Schools.

### Cómo citar este artículo / How to cite this paper

García D. (2023). Patrimonio escolar: las colecciones artísticas de las Escuelas del Ave María de Granada. *UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 16, 44–56. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28663>

## Introducción

Desde hace más de 130 años, las Escuelas del Ave María han sido un referente en la vida educativa, social y política de Granada. Una institución que, concebida por el burgalés Andrés Manjón como espacio transformador del contexto socioeconómico más deprimido de la ciudad, ha evolucionado a lo largo del tiempo, aunque sin perder su esencia, para continuar siendo uno de los referentes de la enseñanza y formación de Andalucía.

La fecunda trayectoria de la institución y su interrelación con los distintos agentes que forman el humus cultural de la ciudad, ha permitido que las colonias escolares avemarianas hayan sido capaz de traspasar su inicial cometido para alcanzar nuevas metas y horizontes, convirtiéndola en sus distintas etapas y periodos en punto de confluencia de personalidades de la órbita civil y religiosa. Desde monarcas a arzobispos, han sido múltiples los próceres que han terminado visitando los distintos centros educativos que forman el actual Patronato del Ave María. Académicos, intelectuales o literatos se han interesado a lo largo de su historia por conocer cómo se trabaja en el seno de sus aulas y qué métodos pedagógicos –aún hoy en la vanguardia de la enseñanza– dejó Manjón para sus discípulos (Manjón, 1956, 46-59; Prellezo, 1975, 52; Palma, 2005, 63).

En este contexto cabe señalar también cómo el crecimiento del Ave María como espacio educativo ha corrido de forma paralela a su enriquecimiento cultural y patrimonial, fruto de las donaciones recibidas y también de las particulares relaciones que desde tiempos del fundador los sucesivos patronos han ido estrechando con el mundo del arte. Todo ello para terminar configurando un acervo patrimonial de singular interés en el que descuellan no solo sus bienes inmuebles, sino también distintos testimonios de las artes plásticas y aun de las artes suntuarias.

Diferentes han sido los autores que se han atrevido a destacar la importante contribución del Ave María al arte granadino a través de sus encargos y colecciones. Muy especialmente en aras de poner de manifiesto la excepcionalidad que una institución educativa, la segunda en importancia tras la Universidad de Granada, disponga de una colección que incluye piezas de algunos de los más destacados escultores del Barroco granadino o pintores de la Escuela de Granada del siglo XIX. Un trabajo que paulatinamente ha permitido situar a las escuelas manjonianas frente al espejo de su propia historia, como entidad educativa y también, por supuesto, cultural.

En un marco de referencia como el actual, donde la conciencia patrimonial de la sociedad avanza inexorablemente hacia una mayor autorresponsabilidad en la gestión y tutela de los bienes culturales, las Escuelas del Ave María empieza a plantearse retos para un futuro inmediato. Sus colecciones, sus bienes muebles e inmuebles, de innegable valor histórico para la institución

pero también de meritoria relevancia para el patrimonio de la ciudad, buscan un nuevo estadio que las sitúe en la vanguardia cultural y educativa: como recurso turístico y formativo para la ciudadanía pero también como referencia en la educación patrimonial del alumnado avemariano.

Al hacer una fotografía de la situación, se nos permite rápidamente caer en la cuenta de la excepcional oportunidad que recursos como estos ofrecen en el proceso de enseñanza-aprendizaje en contextos educativos no formales para un amplio espectro de la sociedad: desde la vasta pluralidad que ofrece el grueso del ciudadano común al caso de los distintos perfiles del alumnado de las distintas etapas educativas que ofertan las Escuelas del Ave María. Un valor que aumenta y toma peso específico si nos atrevemos a realizar una comparativa con la realidad de otras instituciones educativas granadinas. Partiendo desde la Universidad de Granada, cuya dispersión patrimonial dificulta una lectura de conjunto del acervo de la academia, a las colecciones naturales que centros como el Instituto Padre Suárez disponen, cuya lectura podría quedar, ciertamente, más enfocada al patrimonio científico que a un relato histórico-artístico propio como el que compone el conjunto avemariano.

La musealización y la elaboración de un discurso cerrado a través del cual recorrer la historia de la institución a través de los diversos testimonio materiales, constituye todo un reto cuya tangibilidad planea aún en el ámbito de lo teórico; como segunda parte de un proyecto que ha arrancado en el año 2022, como preludeo a los fastos que el Ave María diseña para conmemorar durante el próximo año con motivo del centenario de la muerte del padre fundador.

## **La consideración del patrimonio avemariano: lenguaje de una identidad**

La evolución de la doctrina patrimonial ha ido construyendo la carga semántica del propio concepto. Una definición poliédrica, compleja, y orgánica, capaz de mutar y completarse en función de las necesidades que la propia sociedad otorga a los bienes culturales y a la masa patrimonial; desde su concepción epistemológica a su naturaleza funcional y social, por medio de la fruición de la que hablaba Giannini (1976). Un pensamiento que trasciende de lo estético y lo histórico para adentrarse en el concepto de la identidad y la memoria, aprehendido por la sociedad como un elemento consustancial de su yo comunitario, pero que es a su vez un elemento de identificación personal con su entorno.

El patrimonio elevado a una categoría trascendente de la categorización social, que lleva a la construcción de esas mismas identidades así como acciones sobre los propios bienes que lo integran, en un proceso de puesta en valor y activación social: desde la regeneración de los entornos socioeco-

nómicos a la construcción de tejidos culturales, de aprovechamiento turístico-económico.

La asimilación de esta realidad, ya de los gestores públicos ya de los gestores privados del patrimonio, es inexorable. Pues, estos principios, en un contexto de globalización, terminan por ser permeables a todos los estratos de la sociedad, procurando sobre ella un mayor grado de conciencia y responsabilidad en la gestión, tutela y sostenibilidad de los bienes culturales. Tanto es así que cualquier proceso de actuación, por pequeño que sea, está necesariamente subyugado a la somatización de la responsabilidad y coresponsabilidad patrimonial.

El propio legado educativo de Andrés Manjón, muestra de una identidad intangible, ha sido reivindicada a lo largo de la historia a través de los muy diferentes estudios y publicaciones que han alumbrado, hasta el punto de construir un ubérrimo corpus bibliográfico (Palma, 2023); lo que viene a demostrar el particular interés que despierta la acción educativa manjoniana así como la labor asociada a su obra: las Escuelas del Ave María. En este sentido, las investigaciones y estudios que han surgido en torno al patrimonio avemariano ponen de manifiesto la importancia de este, y la necesidad de reivindicar su papel y su lugar en medio de la cultura local, regional y nacional.

Y es que, aunque la concepción y visión actual nos lleve a considerar la acción manjoniana y la extensión de la escuela avemariana al ámbito granadino, supone una limitación del enfoque y la percepción de conjunto, en tanto que, como han demostrado los diferentes estudios realizados al respecto, el alcance de ambos tuvo una huella que superó, como decíamos, la esfera local para proyectarse a instancias mucho superiores, tantas como las que alcanzaron en el plano geográfico español las escuelas del Ave María (Galiano, 1994; Sánchez-Calvo, 2000; García, 2004; Montero et al., 2015).

Si hubiéramos de sistematizar cuanto se ha venido trabajando en este sentido, cabría hacerlo abrazando las categorizaciones patrimoniales más frecuentemente empleadas. De tal modo, destacaríamos aquellas que han venido abordar, de un lado, el patrimonio material, dentro del cual encontramos las expresiones arquitectónicas así como las artes plásticas y aun los bienes etnográficos. Del otro, aquellas realidades del patrimonio inmaterial, donde quedaría encuadrado, por ejemplo, el legado de la producción musical. Trabajos todos ellos que han ido perfilando y cuantificando la entidad de los bienes que integran el legado escolar avemariano.

Qué duda cabe que para Manjón el estado y configuración de sus escuelas fue un elemento basilar, preocupándose por la creación de espacios y entornos óptimos para el desarrollo de la acción educativa (Prellezo, 1975, 291):

La casa-escuela, ya que sea preciso tenerla, que nos sea lujosa, pero sí espaciosa, firme o segura, puesta en alto, en lugar independiente y aislado, bien aireada y soleada, rodeada

de jardín, y sobre todo, dotada de campo escolar con algunos árboles para sombra, y agua para limpieza, riego y refrigerio.

En las casas nuevas de las cinco colonias escolares del Ave María de Granada, a Dios gracias, existen todas estas condiciones. [...] Sin alardes de pueril vanidad, ni pretensiones de orgullosa superioridad, sino con el fin de presentar hechos que animen a hacer, podemos decir que, hoy por hoy, nuestros pobrísimos niños gozan de unas escuelas y campos, que no es dado tener a los ricos de Granada.

No ha de extrañar, pues, que el estudio de la arquitectura avemariana haya sido un campo abonado. Pionero en este sentido han sido los trabajos de Arias Romero, quien dio a conocer por primera vez la labor de Manjón en el ámbito de la edificación, dando instrucciones generales de cómo debían ser sus escuelas, qué elementos debían articular los espacios comunes y de qué manera fueron posibilitándose la adquisición de terrenos para la construcción de los diferentes centros educativos (Arias, 2002). Trabajos que se complementarían con el que el mismo autor alumbraría años más tarde y en los que se incide en la idea manjoniana de “la naturaleza, los espacios amplios y abiertos, la luz, la vegetación, y el verdor”, en tanto “que contribuyen a la creación de un ambiente propicio para la implantación de una nueva pedagogía” (Arias, 2016, 294).

En términos similares se expresará Moreno Fernández quien incidirá en esto mismo a través del caso concreto de la colonia de Casa Madre y dotación modular de bienes rústicos para la creación de una propiedad unificada compuesta por diferentes inmuebles (Moreno, 2009). Todo ello sin obviar las referencias generales aportadas por otros autores, como Gallego Burín (1996), Anguita Cantero (1997), Barrios Rozúa (2006) o Rodríguez Méndez (2011) quienes, en sus respectivos trabajos, traerán a colación el patrimonio arquitectónico del Ave María.

La educación artística ocupa un sucinto papel dentro de la pedagogía manjoniana. No son muchos los escritos en los que el pedagogo burgalés ahonda sobre la cuestión del patrimonio cultural -concepto extemporáneo en el contexto finisecular del XIX -aunque sí ofreció puntualizaciones al respecto en la que se puede considerar como el compendio de su pensamiento educativo, el discurso pronunciado en la inauguración del curso académico de la Universidad de Granada (Manjón, 1897, 43):

En la escuela se atiende principalmente á educar, á poner en disposición de gustar, entender y saborear las bellezas del arte y de la naturaleza (y esto es esencial); pero como educando las facultades se conocen las vocaciones y aptitudes, del ejercicio del arte resultará el descubrimiento de los artistas, y esto nos lleva á la educación manual ó ejercicio de las artes, bellas y no bellas.

No ha de extrañar, pues, que las artes plásticas tomaran cierto protagonismo en el curso de la edificación de las escuelas avemarianas. Si bien es cierto que en todo, por concepto y por imposibilidad, las colonias escolares no aspiraron a la ostentación y los excesos, los espacios sacros como templos y

capillas sí accedieron a contar bienes muebles de notable interés. Algunos de ellos, muy seguramente, procedentes de clausuras y donaciones: destacando, en cuanto a escultura, la *Huida a Egipto*, la *Virgen de Belén* o el *San Andrés*, de Casa Madre; o la *Inmaculada*, de San Isidro y Vistillas; y en lo tocante a pintura, la *Asunción* y *Las negaciones de San Pedro*, de San Isidro.

La mediación directa de Manjón en este asunto, llevará al Ave María a contar con la pieza más singular de su patrimonio: el conjunto escultórico de la *Encarnación*, de Torcuato Ruiz del Peral, y fue cedido en depósito por la Universidad de Granada. Un grupo monumental, fechado en torno a 1740-1750, que formó parte del patrimonio jesuita de san Pablo, quedando almacenado tras la exclaustración en la sacristía y, posteriormente, llevado hasta la Biblioteca General Universitaria antes de su ubicación actual, en el retablo de la iglesia avemariana de Casa Madre (Rodríguez, 2006, 146; Peinado, 2013, 110; Gutiérrez, 2021,92-96).

La figura de Manjón, en la última década del siglo XIX, ya se erigía como un acrisolado ejemplo de virtudes para el conjunto de la sociedad. Sus trabajos y su proyección, le hacían valedor del crédito ciudadano pero también del reconocimiento de las instituciones y de los agentes políticos de su tiempo; de ahí que se sucedieran en este periodo de su vida, y hasta el fin de la misma, toda suerte de reconocimientos, condecoraciones y nombramientos del más alto nivel (Álvarez, 2012). Méritos que le hicieron valedor, también, del reconocimiento artístico de diferentes escultores locales, quienes, en la Exposición de Bellas Artes de 1920, concurren con obras alusivas al pedagogo burgalés. Emilio Picayo lo hacía con “dos retratos en relieve y otro en alto relieve del padre Manjón”, y Luis Molina de Haro con un busto que se conserva en la Colección Histórico Artística de la Universidad de Granada (Caparrós, 2007, 233).

De Manjón conservamos un grupo escultórico, en Casa Madre, que reproduce una lección de enseñanza del burgalés junto a unos niños. Y de la pervivencia de Manjón y su estela, como decimos, que trascendió el ámbito avemariano para formar parte de la identidad colectiva, dan cuenta el busto del Paseo Andrés Manjón (1931), sobre el modelo de Roldán de Plata y que sirvió para las reproducciones que hay en los diferentes centros educativos, o el grupo de José Arcadio Roda para la rotonda de las Escuelas del Ave María, junto a la colonia escolar de La Quinta (Barrera, 2016).

Una realidad que tiene también su proyección en la pintura, como descuella a través de los lienzos que vinieron a representar al canónigo sacromontano: el que hizo José Suárez, con el hábito canonical, y que se conserva en la abadía de Valparaíso; el que hiciera Gabriel Morcillo (1919), con la Inmaculada de San Isidro, y que forma parte de la colección del Ayuntamiento de Granada, así como el icónico retrato de Ruiz Almódovar, con la Alhambra al fondo (1927), y que se conserva en el rectorado universitario. Piezas eminentes que

se completan con trabajos como *La procesión de escolares* (1909), de López Mezquita, en la que aparece Manjón junto a sus niños, en la celebración de un acto de piedad popular.

Igualmente interesante es apreciar la figura de Manjón como mecenas y promotor de las artes. Un papel poco desarrollado y que, como informaba *El Defensor de Granada*, debió ejercer junto a Eduardo López del Hierro, para la decoración de la capilla de Casa Madre, recurriendo para ello a artistas locales, algunos consagrados y otros noveles ("Obsequio Artístico," 1896, 1): Amparo Pareja (*La Anunciación*), Miguel Hórquez (*La Visitación*), José Ruiz de Almodóvar (*El Nacimiento*), José María López-Mezquita (*La Presentación*), Diego Marín (*Jesús entre los doctores*), Eduardo López del Hierro (*La oración en el Huerto* y *La coronación de la Virgen*); Adolfo Lozano Sidro (*La Flagelación* y *La Asunción de la Virgen*), Rafael Latorre (*Ecce homo*), José Rodríguez Acosta (*Jesús en la calle de la Amargura*), José Sánchez Gerona (*Crucifixión*), Isidoro Marín (*La Resurrección*), Manuel Gómez-Moreno (*La Ascensión*) y Eduardo Muñoz Entralla (*La venida del Espíritu Santo*). Un elenco que, a pesar las previsiones, terminó por ser modificado y donde Luis Renes, pintor aficionado y del que no se tienen referencias, terminaría por asumir varios de aquellos encargos: el de la Natividad, el de Jesús entre los doctores y la Crucifixión; por su parte, *La oración en el Huerto* correría a cargo de Carlos Moureu y haría también lo propio Manuel Ruiz Sánchez de Morales con el tema de *Pentecostés* (Ruiz, 2002; Moreno, 2009).

En lo que respecta al patrimonio inmaterial, el Ave María cuenta también con un importante y valioso legado. De ello ha dado cuenta, abundantemente, Palma Valenzuela a través de sus diferentes trabajos en los que ha incidido en la importancia de la música en la pedagogía manjoniana y las singulares aportaciones realizadas por toda suerte de composiciones - canciones, himnos, marchas, zarzuelas...- en favor del proyecto avemariano (2005, 2014, 2017, 2019). Investigaciones que han seguido el curso de las publicaciones y trabajos anteriores, en los que se ha venido compendiando toda la producción musical que surgió en torno a las colonias manjonianas y que contó con la singular colaboración del maestro Francisco Alonso y del obispo Manuel Medina Olmos (Montero Alonso, 1987, 9).

En cuanto a patrimonio intangible quepa destacar la presencia del Ave María en diferentes producciones audiovisuales que han llevado a inmortalizar a Manjón y su obra. Muestra de ello son los cortes en 35mm de Russell Murth para Fox News en abril de 1922, un año antes de la muerte de Manjón, y donde se inmortaliza al burgalés bajando la Cuesta del Chapiz rodeado de niños, así como la salida de escolares del Ave María Casa Madre (Pérez, 2021). Como, igualmente insondable, es el trabajo de Fernández Ardavín en *Forja de Almas* (1943), con banda sonora del maestro Alonso, y donde se plasman "todos los latiguillos ternuristas, lacrimógenos y moralizantes del cine didáctico de la posguerra española" (Aguilar, 2018, 641).



Todos estos testimonios no van a la zaga de otros tantos que se conservan en el Archivo Histórico del Ave María. Un espacio en proceso de construcción, por medio de la catalogación de todos sus fondos, en el que se recoge y conserva un imponente material documental y fotográfico desde la fundación de las escuelas hasta el presente: libros de contabilidad, escrituras, partituras, rollos de pianola, registros académicos así como un gran número de documentos hológrafos de Manjón, desde sus diarios personales hasta su vasta correspondencia con más de un millar de cartas de su puño y letra. Testimonios escritos que se conjugan con un amplio catálogo de fotografías que relatan el devenir histórico de las colonias escolares en sus más de ciento treinta años de vida.

El valor de este tipo de testimonios no estriba en su carácter histórico-artístico sino en su identidad histórica y documental, en tanto que tales vestigios narran por sí mismos la historia particular de una institución. Lo mismo que aquellos bienes que componen el patrimonio etnográfico del Ave María, donde cabe destacar eminentemente el ajuar y efectos personales de Manjón -desde su habitación a objetos litúrgicos-, amén del patrimonio científico que pervive en buena parte de los centros educativos de la Fundación Patronato Avemariano de Granada. Se trata instrumentos de carácter pedagógico -sillas, pupitres, pizarras, banderolas, libros, libretas...- que hablan del proceso educativo de los cientos de miles de alumnos que han pasado por el Ave María desde 1889 y hasta el presente; herramientas didácticas a las que cabría sumar aquellas que depuran el método manjoniano y que perviven con huella propia tanto en el Ave María Casa Madre como en el Ave María San Isidro. Nos referimos a aquellos recursos ideados por Manjón para educar al aire libre y que, a la sazón, constituyen el elemento más genuino de la identidad de las escuelas: los mapas físicos y políticos excavados en la tierra, el planetario así como el resto de recursos didácticos y catequéticos que pueblan sus muros (Arias, 2015).

## Métodos

El conocimiento e inteligibilidad del patrimonio cultural avemariano parte de la conciencia viva que perdura y late en el corazón de los centros educativos manjonianos. Y lo hace en tanto que sus bienes, sus colecciones, continúan formando una parte activa e indisoluble de los agentes vivos de la institución: las comunidades educativas de cada uno de ellos.

Sin embargo, la vastedad de los bienes que integran o forman parte de este acervo, requieren de un estudio y análisis pormenorizado que permita conocer detalladamente cada uno de los fundamentos y principios que lo componen; y que, asimismo, permita arrojar la información necesaria para orientar pautas destinadas a una mejor gestión y tutela del mismo. Más aún cuando, hasta el momento, no se cuenta con instrumentos actualizados que permitan

cuantificar el número de piezas que integran la colección, así como identificar su ubicación o reconocer la relevancia cultural de cada uno de los bienes que la integran. En este sentido, precisamente, recordaba el profesor Rodríguez Domingo la importancia de dotar a las instituciones de herramientas que permitan mejorar el manejo, el control y la administración de los bienes culturales, pues son el principal mecanismo para asegurar “la conservación patrimonial, en especial de las obras de arte, al tiempo que es el aliado más eficaz para su protección y difusión” (2022, 26).

Es por este motivo que la Fundación Patronato Avemariano de Granada ha iniciado un proceso de inventariado y catalogación de sus propios fondos, entendiendo la importancia de este proceso como parte de una mejor y más eficiente gestión y tutela de los bienes artísticos, documentales y etnológicos de la institución. De un lado, a través de la labor desempeñada por Marisa Real Nieto, clasificando y describiendo los fondos documentales de carácter histórico de la institución, donde se encuentran, entre otros, las obras hológrafas de Manjón (diario personal, ensayos, epistolario...), libros de visitas de la institución, cuentas, escrituras de los cármenes que compró el burgalés para la construcción del Ave María Casa Madre.

Del otro lado, y con una finalidad análoga, se encuentra el trabajo realizado por el profesor Arias Romero y su equipo que, desde 2021, se encuentran en el proceso de inventariar y catalogar los bienes histórico-artísticos de la fundación. Una labor curatorial mediante la cual, progresivamente, se pone en valor la colección, describiendo pormenorizadamente cada uno de los aspectos que la componen; y que, asimismo, corre de forma paralela a la puesta en marcha de la Casa Museo Andrés Manjón, como iniciativa divulgativo-pedagógica de la historia personal del protagonista y de la acción educativa de la institución que fundó, proyectándose también con un carácter digital, permitiendo la universalización de sus contenidos a través de la red.

Todo un proceso metodológico y analítico que constituye parte del *status quaestionis*, y que ha llevado a ir estudiando de forma sistemática –heurística y hermenéutica– las fuentes. Acción de trabajo que parece no haber parado aquí y que continúa mediante una investigación que pasa por la revisión pormenorizada de nuevas fuentes primarias y secundarias que permitan continuar completando el conocimiento del patrimonio histórico-cultural del Ave María en su dimensión más extensa: a través de las diferentes fundaciones que hubieron lugar a lo largo de toda la geografía española, tal y como han mostrado diversos trabajos, entre ellos los de María Esther García López (*Las escuelas del Ave María de Arnao*, 2023). En este sentido, el profesor Andrés Palma también ha incidido en la proyección hemerográfica del Ave María, ofreciendo una dimensión holística del impacto del binomio Manjón-Ave María desde hace más de un siglo (*Bibliografía sobre Andrés Manjón y su obra (1869-2022)*, 2023).

Sin embargo, parece aún quedar un amplio camino por recorrer. De un lado, a nivel de catalogación y recuperación de piezas en paradero desconocido, como algunas de las resultantes en las Exposiciones de Bellas Artes que fueron convocadas por el Ayuntamiento de Granada a principios del siglo XX; o aquellas que, por motivos que ahora exceden al objeto de análisis, fueron enajenadas de algunos de los centros educativos. Del otro, la dispersión de fuentes documentales, pone a los investigadores de las Escuelas del Ave María ante el reto de profundizar en referencias que abunden y ahonden sobre lo que se conoce y lo que no, accediendo a fondos tan ricos como el de la Abadía del Sacromonte, donde se encuentra documentación relativa a la estancia canonical de Manjón; al de la Universidad de Granada, donde se conservan piezas de gran interés; al del Ayuntamiento de Granada, donde se hallan libros y expedientes municipales y del Centro Artístico en relación a Manjón y al Ave María; al parroquial y municipal de Sargentos de la Lora, al histórico provincial de Burgos; así como el Archivo Histórico Nacional, en los que quedan cajas, libros y legajos todavía no escrutados pero que, a buen seguro, han de revelar información sustancial sobre la construcción e identidad del Ave María.

## Discusión

El patrimonio cultural constituye una herramienta para la transformación de la sociedad. Un legado material e inmaterial que trae consigo la memoria e identidad de toda una sociedad. La conservación y puesta en valor de sus distintos bienes constituye un acto de responsabilidad y servicio sociales por parte de quienes ostentan su propiedad.

En este sentido, los bienes culturales -muebles, inmuebles, documentales y etnográficos- en posesión del Ave María detentan una imagen singularmente valiosa, puesto que se trata de una de las instituciones educativas elementales de mayor peso e impacto en la provincia de Granada. El conjunto patrimonial que atesora supone, por tanto, una muestra selecta e imprescindible, que vierte su fruición sobre las comunidades educativas que componen el Patronato Avemariano de Granada pero, asimismo, sobre el conjunto de la sociedad. Muy especialmente cuando, a la luz de la historia y de los hechos, las Escuelas del Ave María han supuesto en número y extensión una de las principales instituciones educativas no-superiores de mayor peso y raigambre en la ciudad y su área de influencia.

La experimentación de esta realidad pasa por el contacto y la relación directa del individuo y de la comunidad con los bienes culturales. De ahí que el conocimiento del patrimonio avemariano constituya en una auténtica prioridad: concluyendo los trabajos de inventariado y catalogación, creando herramientas e instrumentos que favorezcan su consulta y divulgación, a fin de crear el

necesario permeabilidad de información y conocimiento, y hacer efectiva la fruición social de la que hablaba Giannini (1976).

Las iniciativas impulsadas en 2023, con motivo del centenario de la muerte de Andrés Manjón, parecen suponer un punto de inflexión en la acción de conservación y salvaguarda. Ya no solo mediante la catalogación y la restauración de algunos de sus bienes, también por el trasvase de conocimiento que se está proyectando: a través de la Casa Museo, con vocación de permanencia en el tiempo, y también de la exposición temporal proyectada en el Hospital Real, bajo el título de *Educار enseñando: obra y pedagogía de Andrés Manjón*. Propuestas de trabajo que ponen al patrimonio escolar del Ave María en el centro de la acción cultural de la ciudad, llevando la educación a un estadio de referencia.

## Referencias

- Aguilar, C. (2018). *Guía del cine*. Cátedra.
- Álvarez, P. (2012). *Andrés Manjón y Manjón*. Real Academia de la Historia. Retrieved July 3, 2023, from <https://dbe.rah.es/biografias/12779/andres-manjon-y-manjon>
- Anguita, R. (1997). *La ciudad construida: control municipal y reglamentación edificatoria en la Granada del siglo XIX*. Diputación Provincial de Granada.
- Arias, S. M. (2002). *Arquitectura de las Escuelas del Ave María*. Imprenta del Ave María.
- Arias, S. M. (2015). La arquitectura al servicio de la pedagogía manjoniana. In R. Sánchez (Ed.), *La construcción de la identidad pedagógica española: entre la Institución Libre de Enseñanza y las Escuelas del Ave María* (pp. 197-210). Síntesis.
- Arias, S. M. (2016). La Escuela Manjoniana y su vinculación con la naturaleza. In P. Dávila & L. M. Naya (Eds.), *Espacios y patrimonio histórico-educativo* (pp. 293-302). Ereín.
- Barrera, J. (2016, diciembre 28). Las nuevas esculturas de las rotondas embellecen la ciudad. *Ideal*. <https://www.ideal.es/granada/201612/28/nuevas-esculturas-rotondas-embellecen-20161219010359-v.html>
- Barrios, J. M. (2006). *Guía de la Granada desaparecida*. Editorial Comares.
- Caparrós, L. (2007). Exposiciones de Bellas Artes en Granada, el final de un ciclo (1920-1936). *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, (38), 231-248. <https://revista-seug.ugr.es/index.php/caug/article/view/329>
- Galiano, A. L. (1994, octubre 29). Las Escuelas del Ave María. *La Lucerna*, 21.
- Gallego, A. (1996). *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Comares.
- García, E. (2004). *Las Escuelas del Ave María de Arnao*. Patronato Municipal de Cultura de Castrillón.
- Giannini, M. (1976). *I beni culturali*. *Rivista Trimestrale di Diritto Pubblico*, (26), 3-38.
- Gutiérrez, N. (2021). El grupo escultórico de la Anunciación de Torcuato Ruiz del Peral. *Actitud avemariana*, (46), 92-96.
- Manjón, A. (1897). *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1897 á 1898 en la Universidad Literaria de Granada por el doctor don Andrés Manjón, catedrático numerario de la Facultad de Derecho*. Indalecio Ventura. <http://hdl.handle.net/10481/19349>
- Manjón, A. (1956). *Hojas circunstanciales, hojas históricas, hojas cronológicas del Ave-María*. Patronato de las Escuelas del Ave-María.

- Montero, A. M., Hidalgo, D., & Santos, H. (2015). *Las escuelas del Ave María de Dos Hermanas*. Asociación Cultural Plazoleta de Valme.
- Montero Alonso, J. (1987). *Francisco Alonso*. Espasa-Calpe.
- Moreno, C. (2009). La caracterización del Patrimonio Educativo: el caso de las escuelas del Ave María del Sacromonte en Granada. *E-rph*, (4), 3-34. <http://hdl.handle.net/10481/61431>
- Moreno, C. (2009). Una escuela de Cármenes: El patrimonio arquitectónico de las Escuelas del Ave María de Granada. *Cabás. Patrimonio Histórico Educativo*, (1), 5-30. <https://doi.org/10.35072/CABAS.2009.57.65.002>
- [s.a.]. Obsequio artístico. (1896, noviembre 7). *El Defensor de Granada*, 1.
- Palma, A. (2014). Música y palabra en Manjón. Una experiencia didáctica. *Orientamenti Pedagogici*, (355), 69-78.
- Palma, A. (2005). *Avemarianos: identidad y memoria*. Imprenta Editorial Ave-María.
- Palma, A. (2005). *Cantos escolares del Ave María: una aportación a la vida musical granadina*. Imprenta de las Escuelas del Ave María.
- Palma, A. (2017). Educar cantando y cantar educando. In J. Palomares (Ed.), *Escuela de música, escuela de vida* (pp. 46-52). Real Academia de Bellas Artes Ntra. Sra. de las Angustias.
- Palma, A. (2019). In A. Palma, I. Fernández, & M. d. C. Navas (Eds.), *Educación para la paz y en valores: materiales didácticos* (pp. 93-115). Editorial Técnica Avicam.
- Palma, A. (2023). *Bibliografía sobre Andrés Manjón y su obra (1869-2022)*. Universidad de Granada.
- Peinado, J. A. (2013). La iconografía inmaculista en el ocaso de la escuela granadina de escultura durante el siglo XVIII. Pervivencias y distanciamientos del modelo canesco. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, (44), 103-122.
- Pérez, J. (2021, febrero 22). Aparece una filmación con el Padre Manjón, el pintor Apperley y Granada, de 1922. *El Independiente de Granada*. <https://www.elindependientede-granada.es/cultura/aparece-filmacion-con-padre-manjon-pintor-apperley-granada-1922>
- Prellezo, J. M. (1975). *Manjón educador*. Magisterio Español.
- Rodríguez, F. J. (2011). Influencias alemanas en la arquitectura escolar española. In J. M. Hernández Díaz (Ed.), *La pedagogía alemana en España e Iberoamérica: (1810-2010)* (pp. 193-224). Castilla Ediciones.
- Rodríguez, J. M. (2006). El patrimonio artístico del Colegio de San Pablo: de la Compañía de Jesús a la Universidad de Granada. In *Obras maestras del Patrimonio de la Universidad de Granada* (Vol. 1, pp. 127-164). Universidad de Granada.
- Rodríguez, J.M. (2020). *Catalogación de obras de arte. Metodología y recursos para la documentación del patrimonio artístico mueble*. CECEL-CSIC.
- Ruiz, M. d. C. (2002). Historia de la realización de un sueño: la capilla de la Casa Madre. *Magisterio avemariano*, (s/n), 69-94.
- Sánchez-Calvo, V. (2000). Un reglamento disciplinario para las Escuelas del Ave María en Don Benito (Badajoz). In *I Encuentro sobre la Educación en Extremadura : hacia una recuperación histórico-documental y patrimonial* (pp. 163-178). Diputación de Badajoz.